



Madrid te Acompaña es una aplicación para móviles que acaba de crear el Ayuntamiento de Madrid. Es gratuita y sirve para conectar a la gente mayor con la red de voluntarios, para que lo acompañen al médico, o a hacer alguna gestión, o simplemente a dar un paseo o ir al cine. Creo que es una gran idea, salvo por un pequeño y maldito detalle: que es una *app*, ¡pardiez! Una aplicación electrónica en un servicio destinado a la tercera edad. Y no quiero ponerme paternalista; yo misma soy viejuna y pese a ello me encanta la tecnología. Pero no solo hay mucha gente en España mucho mayor que yo, sino que también hay otro buen montón de ciudadanos de mi edad y menores que no se manejan con las nuevas tecnologías. Supongo que la idea de la *app* se le ha ocurrido a alguien muy joven. E, insisto, está muy bien; no hablo de quitarla, sino de complementarla. Hablo, sobre todo, de una gigantesca brecha que se está abriendo en nuestra sociedad con la gente mayor. Creo que se trata de algo bastante extendido, y no solo en las agencias bancarias: también en montones de trámites burocráticos, en la sanidad pública y en todo, en fin. Este mundo tan hiperconectado está escupiendo a los que no pueden conectarse como si fueran huesecillos de aceitunas.

No creo que haya habido nunca en toda la historia de la humanidad un momento como este en el que los viejos valgan menos y sean más despreciados. Antes, quienes conseguían llegar a una avanzada edad, además de ser pocos, eran depositarios del saber colectivo, individuos respetados por sus conocimientos y su veteranía. Pero la fascinante e imparable revolución científica que estamos viviendo ha quebrado el devenir cronológico natural; es bastante común que a los mayores de hoy les falten unos conocimientos técnicos básicos que sus nietos dominan, lo cual hace que esos ancianos nos parezcan idiotas, como si toda su experiencia no sirviera de nada, solo porque no saben usar Instagram.

Tú que ahora eres joven y que te crees a salvo, no pienses que te vas a librar: el huracán tecnológico es de tal calibre que dentro de muy poco las personas conectarán sus cerebros directamente a los ordenadores cuánticos, por ejemplo, y quizá tú ya no seas capaz de sumarte a eso. Siempre habrá un momento de descuelgue, el instante en que te convertirás en huesecillo obsoleto de aceituna. Es urgente que nos preparemos para eso; que intentemos paliarlo. Y así, se me ocurre que, además de esta *app*, se podría poner un servicio telefónico, con una línea especial para ayudar a resolver los trámites digitales; y desde luego sería importantísimo ir haciendo pequeños cursos de reciclaje tecnológico para la gente mayor. Clases regulares, permanentes, prácticas, fáciles. En vez de escupir los huesos de aceitunas, intentemos plantarlos.

Rosa Montero (adaptado)

Lea atentamente el texto anterior y responda:

1. (3 puntos) Resumen del texto (de 5 a 8 líneas).
2. (2 puntos) ¿Cuál es el tema o idea esencial del texto? ESCRIBA la opción correcta en su hoja de respuesta:
 - a) Solo siendo joven se puede acceder a las nuevas tecnologías.
 - b) Es necesario valorar a los mayores y prestarles ayuda personalizada para los trámites digitales.
 - c) A todos nos llegará un momento de descuelgue en el huracán tecnológico.
3. (5 puntos) Opinión personal razonada (de 15 a 18 líneas).

Debe tener especial cuidado en la corrección de la escritura y la ortografía.